

## Los beneficios cognitivos de la enseñanza del pensamiento filosófico reflejados en el arte de traducir

Dra Konstantina Konstantinidi<sup>1</sup>, Bogdan Alexandru Costache<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España

<sup>2</sup>Universitat Oberta de Catalunya, España

---

### Resumen

El presente trabajo recoge las aportaciones más relevantes de tres ámbitos diferentes –la filosofía, la traducción y el cognitivismo– para proporcionar una visión innovadora en la aproximación del modelo recíproco “enseñanza-aprendizaje” en el contexto escolar. Tras la presentación de los postulados principales relacionados con el arte de traducir y los requisitos de la adquisición de un pensamiento filosófico, se discute la necesidad de la implementación de asignaturas que promuevan y potencien el desarrollo de la lógica filosófica en los alumnos del grado de Traducción e Interpretación, con el fin de adquirir un modelo cognitivo silogístico más amplio y sofisticado –tanto en términos de conceptos como también de vocabulario– a la hora de ejercer su arte, especialmente cuando tratan de textos literarios, poéticos, etc.

*Palabras clave:* pensamiento filosófico, arte de traducción, educación, aprendizaje, cognitivismo.

### The cognitive benefits of teaching philosophical thinking reflected in the art of translation

#### Abstract

The present work collects the most relevant contributions from three different fields –philosophy, translation and cognitivism– to provide an innovative vision in the approach of the reciprocal “teaching-learning” model in the school context. After the presentation of the main postulates related to the art of translating and the requirements for the acquisition of a philosophical thought, the need to implement subjects that promote and enhance the development of philosophical logic in Translation and Interpretation Degree students is discussed, in order to acquire a broader and more sophisticated syllogistic cognitive model –both in terms of concepts as well as vocabulary– when exercising their art, especially when dealing with literary, poetic texts, etc.

*Keywords:* philosophical thought, translation art, education, learning, cognitivism

---

## Introducción

Un breve recorrido histórico desde Sócrates hasta el siglo XXI demuestra que el concepto del arte está cambiando constantemente, ya que la idiosincrasia de los pueblos y la situación sociopolítica de cada época influyen decisivamente el contexto artístico y sus productos. El *Zeitgeist* determina en todo momento qué aspectos debe incluir el “arte”, quién lo practica y cómo.

Tatarkiewicz (1987/2001) observa que el sentido del “arte” ha cambiado de manera suave pero constante a través del tiempo, y en su descripción abarca dos elementos principales que definen el término en cuestión: por un lado, la conciencia humana, necesaria para la reproducción de cosas, construcción de formas y expresión de experiencias, y por otro, la capacidad de provocar emociones a través del producto final. El presente trabajo teórico, se ha basado en estos dos elementos para enfocar tanto la filosofía como la traducción desde una aproximación artística y, *a posteriori*, estudiar y analizar la influencia de la primera en la práctica de la última, específicamente en alumnos de Traducción e Interpretación, a partir del enfoque cognitivista. Así, enfatizamos la importancia de saber filosofar desde edades tempranas, ya que la construcción de nuevas asociaciones neuronales a partir de esta tarea intelectual promueve la elaboración de traducciones adecuadas (Hebb, 1949).

En los siguientes apartados, estudiaremos los factores que contribuyen a la formación de los conceptos en una sociedad dada, como también su percepción y expresión mediante códigos lingüísticos establecidos que facilitan todo acto comunicativo interpersonal. A continuación, examinaremos la manera y las razones que fundamentan la propuesta de la enseñanza del pensamiento filosófico en los alumnos de Traducción e Interpretación, con el fin de expandir su percepción semántico-pragmática del texto –y del mundo, en general– para mejorar sus traducciones. Por último, discutiremos el vínculo entre el “saber filosofar” y el “arte de la traducción”, desde los postulados epistemológicos del cognitismo.

## El pensamiento filosófico como producto de la colectividad

Aunque Platón consideraba el lenguaje como uno de los medios menos adecuados para el conocimiento de la verdad (Büchner, 1936), ya que este reflejaba sólo una parte de la realidad, Wundt (1912/1926), en su *Psicología de los pueblos (Völkerpsychologie)*, menciona el carácter evolutivo psicológico del lenguaje a través de la historia, como producto de la sociedad, que está influido por el pensamiento mitológico y señala que, junto con el arte y las costumbres, el lenguaje une a los miembros del pueblo. Además, Wundt estudia el cambio en la colectividad desde la perspectiva del determinismo sociocultural que describe la conducta humana mediante «las reglas, los reglamentos, las costumbres y las creencias culturales o sociales» (Hergenhahn, 2005/2011, p. 16).

La psicología de los pueblos, como rama de la psicología comparada, estudia los procesos superiores vinculados con el funcionamiento y el desarrollo de la mente colectiva. De hecho, Wundt señala que dichos procesos mentales llevan a la formación de estructuras políticas, artísticas y literarias. A falta de pruebas experimentales para la justificación de sus tesis, a causa de la naturaleza evolutiva y colectiva de las sociedades, Wundt (1912/1926) menciona la historicidad de los pueblos, comparando, en principio, los pueblos de su época «con otros cultos de especial interés para nosotros» y explica cómo la evolución psicológica del lenguaje se ha efectuado bajo «la influencia recíproca de muchos», es decir que ha sido «producto de la colectividad». Por lo tanto, se hace evidente que esta aproximación de Wundt se vincula con el campo de las ciencias sociales, como la historia, la lingüística, la sociología, la psicología, la antropología, y, en nuestro caso, la educación.

Partiendo de las premisas wundtianas y aplicándolas en el ámbito académico, basamos nuestro estudio en un doble modelo, relacionado con la importancia del concepto de la colectividad en el proce-

so de la enseñanza-aprendizaje en el aula, por un lado, y con la evolución psicológica del lenguaje, en términos lingüístico-culturales, por otro. Más concretamente, el consciente colectivo de Wundt engloba la influencia sociocultural tanto de la época en la que vive y se desarrolla el alumno, como también de la influencia del propio microsistema (Bronfenbrenner, 1987), en el que el alumno adquiere nuevos conocimientos. La ideología filosófica que rige cada época y sociedad se refleja principalmente en el lenguaje usado por el pueblo. Así pues, el aspecto lingüístico desempeña un papel primordial en nuestro caso, ya que los alumnos de Traducción e Interpretación deben ser capaces de demostrar sus habilidades artísticas en la elaboración de textos escritos.

### **El pensamiento filosófico como promotor del arte de traducir**

En su trabajo teórico, Newmark (1981) expone una serie de ideas bien argumentadas que atribuyen características de índole artístico a la traducción. A continuación, profundizaremos en cuatro de estos conceptos que comenta Newmark, y que forman la base de nuestro estudio.

En primer lugar, Newmark (1981, p. 50) distingue el lenguaje “estandarizado” del “no estandarizado” y afirma que esta diferenciación radica en el carácter científico o artístico de este, respectivamente. Así pues, el lenguaje estandarizado se forma por terminología específica y equivalencias concretas, mientras que el lenguaje no estandarizado puede aceptar varios equivalentes en la lengua-meta, según el contexto y la interpretación que damos al texto. Por eso, el segundo caso recoge la naturaleza artística de la traducción, ya que el traductor debe, por un lado, comprender las intenciones, el estilo y el tono del autor y, por otro, atribuir ciertas características al texto-meta, mediante el uso creativo del lenguaje.

Asimismo, Newmark (1981, p. 51) sostiene que “la habilidad artesanal del traductor descansa sobre todo en el dominio de un vocabulario excepcionalmente extenso, y además de todos los recursos sintácticos”. Volviendo a la *Völkerpsychologie* de Wundt, se hace hincapié que, tanto la creación de unas normas lingüísticas concretas, como su dominio por la población en un punto espaciotemporal concreto, dependen de la colectividad. Sin embargo, la adquisición y el uso de un “vocabulario excepcionalmente extenso” es tarea del propio traductor, dado que un banco de conceptos almacenado en su memoria ayuda enormemente a la comprensión y la transferencia de sentidos de un idioma al otro. Para el mejor entendimiento del *skopos* de la traducción, como también de los aspectos extra y paralingüísticos del texto original, la enseñanza del pensamiento filosófico se considera una herramienta indispensable para la formación del traductor.

Por otro lado, Newmark (1981, p. 52) manifiesta que el traductor tiene que poseer “un grado de tensión creativa entre la fantasía y el sentido común”. Más concretamente, la fantasía sirve para que el traductor comprenda pasajes ininteligibles, mientras que el sentido común facilita el proceso de toma de decisiones frente a ciertos dilemas. Partiendo de esta clara distinción de Newmark, podríamos dividir también el pensamiento filosófico en dos categorías: las teorías de aquellos filósofos que promueven la fantasía, como Platón y Kant, que lidiaron con el problema ontológico (la existencia y el propósito del alma, el mundo de las ideas, la relación entre la naturaleza y el espíritu, etc.), y las teorías que se rigen por el sentido común y el razonamiento formal, enfocando el problema epistemológico, como las teorías de Tales de Mileto, de Anaximandro, Anaxímenes, Pitágoras, John Locke, etc.

Por último, Newmark (1981, p. 53) hace una breve referencia al criterio del traductor a la hora de elegir el término adecuado para transferir el sentido de la oración, el tono y la actitud del autor. Este criterio, que yace en la comprensión subjetiva del traductor, Newmark lo llama “intuición”, e indica que se puede activar mediante una pregunta sencilla: “¿Escribiría mi autor esto?”. En esta postura de Newmark, se hacen evidentes varios principios del cognitivismo y de la psicolingüística, como el papel

fundamental que desempeña la percepción, la empatía, los factores psicoemocionales y la preparación lingüística del traductor, respecto a la multiplicidad de sentidos que se pueden atribuir al mismo término, según el contexto y la intencionalidad de la traducción. De nuevo, el pensamiento filosófico –que se diferencia del conocimiento filosófico– se considera la vía educativa e intelectual más segura para que el traductor se conciencie o aumente su intuición. Esto sucede porque el pensamiento filosófico presupone la existencia y la práctica de un pensamiento crítico, un silogismo que pone en duda las representaciones reales que corresponden a los signos lingüísticos formados y aceptados colectivamente (Wundt, 1912/1926) y las que el traductor con formación filosófica es capaz de interpretar desde otra perspectiva, menos convencional y más cercana al pensamiento inicial del autor.

### **Beneficios cognitivos del pensamiento filosófico en los alumnos**

De acuerdo con Chomsky (1965), el ser humano posee ciertos conocimientos lingüísticos innatos que organiza y enriquece gracias a la interacción social. Análogamente, se pueden observar los postulados chomskianos en el estudiantado de educación primaria y secundaria, pues la Filosofía para Niños y Niñas (FpNN), es decir, la impartición de clases de filosofía en el ámbito educativo formal desde edades tempranas aumenta la inteligencia, la creatividad y el pensamiento crítico y, además, promueve la conducta prosocial (Lipman, 1976). De hecho, varios estudios empíricos han demostrado los beneficios a nivel cognitivo de la enseñanza de contenido filosófico en la escuela.

Colom *et al.* (2014) estudiaron los efectos de la impartición de una clase de filosofía a la semana durante diez años en la conducta de 776 estudiantes (de los cuales 455 pertenecían al grupo experimental y 321 al grupo de cuasi-control) a partir de 6 años de edad, obteniendo como resultado un aumento de 7 puntos de CI en la inteligencia cristalizada de los sujetos experimentales y 4 puntos de CI en su inteligencia fluida, según el cuestionario EFAI de Santamaría *et al.* (2005), y un incremento en los factores de personalidad Extraversión, Neuroticismo y Sinceridad y una disminución en el factor Psicoticismo, según el cuestionario EPQ. A. y J. de Eysenck y Eysenck (1989). En definitiva, el estudiantado que recibió clases de Filosofía mejoró la capacidad de albergar conocimientos adquiridos mediante la interacción con el entorno, habilidades cognitivas como la memoria operativa, el razonamiento deductivo y el inductivo, la creatividad, las habilidades sociales, la empatía, la cordialidad, etc., aunque, también, se observó un incremento en la inestabilidad emocional.

Asimismo, Topping y Trickey (2007) estudiaron los efectos de la FpNN en 693 estudiantes de educación primaria (328 pertenecientes al grupo experimental y 365, al grupo de cuasi-control) durante dieciséis meses y observaron resultados positivos en el grupo experimental en comparación con el de control, pues hubo un incremento en sus procesos cognitivos, concretamente el lenguaje verbal y no verbal.

Por último, Gorard *et al.* (2015) realizaron una investigación sobre la FpNN en la que participaron 3.159 estudiantes (1.550 en el grupo experimental y 1.609 en el grupo de cuasi-control) de los cursos 4º y 5º de primaria durante dos años, y los sujetos experimentales obtuvieron resultados más elevados en la autoconfianza para hablar en público, la escucha activa y la autoestima.

### **Conclusiones**

Con este trabajo reflexivo, hemos realizado una revisión interdisciplinar teórica, reuniendo los postulados más relevantes del ámbito de la filosofía, la traducción y el cognitivismo, aplicados a la educación. A partir de experimentos ya realizados en el ámbito escolar y, según los resultados positivos observados en estos trabajos empíricos, se considera pertinente la impartición de clases de pensamiento

filosófico en el alumnado del grado de Traducción e Interpretación, con el fin de mejorar el dominio de los idiomas –en términos de comprensión de conceptos– y la interpretación y transferencia de las ideas del texto, de manera adecuada y creativa.

El “saber filosofar” no significa conocer las diferentes corrientes filosóficas y sus representantes, sino abarca el arte de saber y poder combinar el sentido común con la intuición (Newmark, 1981) para que el traductor, como lingüista y mediador entre dos culturas, comprenda los varios sentidos y matices del mismo concepto en contextos diferentes y que sea capaz de trasladar la esencia de estos sentidos a la lengua meta. Las teorías cognitivistas reafirman la expansión intelectual, perceptual y conceptual en la mente del alumno, cuando el cerebro se entrena a pensar más allá de las palabras. Así pues, la impartición de clases de filosofía desde la educación primaria promovería el desarrollo de cualidades en el alumnado para organizar sus conocimientos y procesar la información adecuadamente, por lo que sería capaz de producir traducciones literarias mejor elaboradas.

## Referencias

- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Chomsky, N. (1965). *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge, Estados Unidos: MIT Press.
- Colom, R., García Moriyón, F., Magro, C., Morilla, E. (2014). The Long-term Impact of Philosophy for Children: A Longitudinal Study (Preliminary Results). *Analytic Teaching and Philosophical Praxis*, 35(1), 50-56. Recuperado de: <https://journal.viterbo.edu/index.php/atpp/article/view/1129>
- Eysenck, H. J., Eysenck, S. B. G. (1989). *EPQ. A y J: Cuestionario de personalidad para niños y adultos*. Madrid: TEA Ediciones.
- Gorard, S.; Siddiqui, N., See, B. H. (2015). *Philosophy for Children: Evaluation report and Executive summary*. Londres: Education Endowment Foundation.
- Hebb, D. O. (1949). *The Organization of Behavior: A Neuropsychological Theory*. Nueva York: Wiley.
- Hergenhahn, B. R. (2011). *Introducción a la Historia de la Psicología* (6ª ed.). (P. Mascaró Sacristán; O. Madrigal Muñiz, Trad.). México D.F.: Cengage Learning. (Original publicado en 2005).
- Lipman, M. (1976). Philosophy for Children. *Metaphilosophy*, 7(1), 17-39. doi: 10.2307/24435193
- Newmark, P. (1981). *Approaches to Translation*. Oxford: Pergamon Press.
- Santamaría, P., Arribas, D., Pereña, J., Seisdedos, N. (2005). *EFAI. Evaluación Factorial de las Aptitudes Intelectuales*. Madrid: TEA Ediciones.
- Tatarkiewicz, W. (1987/2001). *Historia de seis ideas. Arte, belleza, forma, creatividad, mimesis, experiencia, estética*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Topping, K. J., Trickey, S. (2007). Collaborative philosophical enquiry for school children: Cognitive effects at 10-12 years. *British Journal of Educational Psychology*, 77(2), 271-288. doi: 10.1348/000709906X105328